



MAGENEN la escena. Una moza de la edad de sus hijos postadolescentes, si es que tienen descendencia, se acerca a un micrófono en una sala llena de gente. Tiene una idea y quiere explicarla. Está dándole vueltas a montar un servicio en internet relacionado con los contenidos educativos de los párvulos. Busca cooperación para eso que ella y otros como ella tienen en la cabeza. No quiere un empleo. Tiene un proyecto. Cinco minutos de charla. Aplausos. Los interesados en estar en esa propuesta se le acercan. No tienen pasta pero también saben hacer cosas. Pueden colaborar con sus conocimientos, tiempo, herramientas. Hablan. El dinero tiene un valor excepcional pero instrumental. Si la idea es una basura, sólo sirve para malgastarlo. Fundido en negro.

Estuve en el EBE este fin de semana por razones que no vienen al caso. Por si no lo saben, el EBE (Evento Blog España) es algo así como un congreso que se celebra en Sevilla desde 2007. Reúne a más de 2.000 personas que se encuentran para saber qué pasa por la red. Sali impresionando no tanto por lo que escuché en las salas como por la forma entre naïf e inteligente en la que funciona ese sector. La gente habla (escribe, tuitea) tanto como oye. Las corbatas y los trajes de alpaca brillan por su ausencia. Las direcciones son múltiples; las localizaciones, irrelevantes.

### **Están pasando cosas aunque la creatividad nunca estuvo bien vista en este país, tan madrastra para sus cosas**

Incluso la fama es distinta, incoherente para un no iniciado como el que firma. Todo el mundo utiliza la palabra *desarrollar* todo el tiempo. Y desarrollar es, etimológicamente, convertir un rodillo en algo plano, extenderlo, hacerlo llegar a sitios.

“Que uno de Córdoba sea el más mencionado del EBE seguro que no es noticia”, escribió ayer en su cuenta Alfonso Alcántara, conferenciante en el congreso, *coaching*, @yoriento para sus amigos en la red social Twitter. El segundo, la aplicación *Do it social*, que tiene a Alfredo Romeo detrás, y que se ha ocupado de las acreditaciones inteligentes de la cita. Sí, es de aquí. Flipen. Asumo la crítica por la parte que me toca. La noticia es lo sorprendente.

Desconozco dónde va a llegar todo esto. Pero está pasando, narices. La creatividad nunca estuvo bien vista en este país, tan madrastra, que condenó a los adelantados a la hoguera y obligó—obliga— a hacer las maletas a sus hombres y mujeres de ciencia. El gran instrumento del capital riesgo en Andalucía, Invercaria, ha acabado siendo pasto del trinqueo. Las entidades financieras parecen no darse cuenta de que ahí—en la innovación, no en el trinqueo— está el negocio. De la crisis se saldrá con conocimiento, fomentando el talento (dentro o fuera de la red) o no se saldrá. La chica del micrófono y de la idea tiene hoy más valor que muchos empresarios que acaparan subvenciones públicas a cambio de más de lo mismo. Ella es el futuro, carajo. Por Dios, que no se vaya.